

# Poema visto al podar un ficus

◆ Alberto Blanco

Que el arte de la jardinería  
depende en muy buena medida de la poda,  
es asunto fuera de toda discusión.

Pero, ¿hasta dónde —me pregunto—  
es necesaria la poda de ese ficus?

Todo depende... porque en la naturaleza  
no existe la poda propiamente dicha.  
Sólo existe la lucha por la luz,  
el aire, la tierra y el agua.

Y si se podan las bugambilias,  
se poda la hiedra, el césped  
o la fronda maravillosa  
de los fresnos y los laureles,  
es por necesidades decorativas  
y atavismos firmemente arraigados  
en la idea de la propiedad privada.

¿Hasta dónde se puede podar  
una relación sin que se desfigure?  
¿Hasta dónde podar un pensamiento  
sin desembocar en el silencio?  
¿Hasta dónde podar una tradición  
sin que se pierda el sentido original?

Cuestión de imagen,  
cuestión de opiniones,  
cuestión de ambición.

---

México, 2007

